

Túmulos 2010

TODOS A UNA, COMO EN VILLANUEVA DE CAMEROS.

Por Emiliano Hernández Carrión

En ocasiones, la vida te ofrece la oportunidad de compartir la ilusión, el entusiasmo y la entrega de todo un pueblo por recuperar sus raíces, conocer su pasado y reescribir su historia, y sin solución de continuidad, te integras como uno más en tan ilusionante proyecto, te impregnas de ese espíritu que nadie sabe de donde mana. En ello se reúnen los síndromes de Estocolmo y de Stendhal, y en cada reunión, en cada seminario, en cada curso lo cuentas con entusiasmo, como si de un “pirino” más se tratara.

Y es que la experiencia ha sido de lo más enriquecedora, de lo más instructiva. En contadas ocasiones se viven momentos así. En este caso, el interés y la avidez de saber, conocer y descubrir, no es solamente del arqueólogo, sino de todo el mundo, de todo el que participa. Todos aportan lo que saben o pueden, sin pedir nada a cambio. Así es muy fácil trabajar y dirigir una excavación. Aquí se ha cumplido lo que decía el insigne Antonio Machado: “*Maestro, aquí nadie es más que nadie*”.

Pero hay que ir mucho más lejos, los resultados no fueron los que se esperaban, y a pesar de ello, el ánimo sigue, la ilusión se reinventa, el ansia se revitaliza, la esperanza se recupera:

-Esto lo seguimos el año que viene ¿no?

-Aquel parece que tiene mejor pinta. ¿Seguimos con él?

¡Genial!, Dan ganas de seguir trabajando hasta dar con lo que la teoría dice que debemos encontrar. Por esos intensos momentos, tan entrañables, llenos de vida, ilusión y entusiasmo, quiero dar las GRACIAS a toda Villanueva de Cameros.

Aunque el trabajo de campo se ha detenido momentáneamente, la búsqueda de una explicación a tan excepcional yacimiento sigue. Hemos buscado paralelos, y los hemos encontrado en otras tierras, hemos buscados topónimos similares y los estamos encontrando, los expertos siguen visitando el yacimiento, las conjeturas siguen, las teorías se suceden. Los túmulos ya no se borrarán jamás de los trabajos pendientes, de las teorías inconclusas, de los deberes por hacer. Hemos de encontrar la razón de la sin razón, que diría Calderón de la Barca, la explicación científica lógica, en definitiva hemos de encontrar la verdad a tan monumental yacimiento arqueológico.



En realidad la excavación arqueológica fue el principio, ahora se ha abierto un camino para darles la relevancia que se merecen los túmulos, para hablar de su importancia, para difundir su interés, para ponerlos en valor, todo el entusiasmo inicial hemos de mantenerlo, y con fuerzas renovadas, hemos de poner este extenso campo de túmulos, en el lugar que se merece. El hecho de ir encontrando otras construcciones similares, pero de menor tamaño, nos acerca un poco más a su interpretación y conocimiento, pero ese tema casi prefiero contarlo en directo en Villanueva, y cumplo así varios deseos a la vez: el de volver a ver a l@s colaborador@s, volver al yacimiento, volver a andar aquellas montañas y volver a abrazarme a un haya gigante, que la energía que me aportó el último al que me abracé, se me están terminando.

Felices Fiestas a todos.

En la imagen, un momento de la excavación en el que Emiliano toma fotografías de los avances.
En la siguiente página, el grupo acusando el cansancio.